Una Vez Más

Muchas gracias. Oremos.

Padre Celestial, estamos congregados de nuevo en el Nombre de Tu amado Hijo, el Señor Jesús, para expresar nuestro amor en adoración a Él nuevamente. Oramos que Su Espíritu venga a nosotros, y que nos dé a cada uno una porción de ese Espíritu, tal vez dándonos la gracia sustentadora para terminar la jornada y pelear esa batalla por delante, la batalla de la Fe. Concédelo, Padre. Y pártenos el Pan de Vida esta tarde para fortalecernos, porque escrito está: "No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios". Que sea lo que escuchemos esta tarde, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

2 Tomen asiento. En cuanto al Hermano Carlson, solo tardó unos diez minutos en hacerme pasar. Está mejorando. Con otra semana de reuniones, llegaremos . . . probablemente llegaré aquí a tiempo . . . ? . . . Estamos muy contentos por este privilegio.

3 Ahora, esta noche es nuestra noche de clausura de este cierto servicio, y quiero dejarlos salir temprano para que puedan tener su—su cena. Sé que muchos de Uds. le llaman comida. Pero si tengo mi comida, entonces, ¿dónde está mi cena?

4 Ahora, estaba hablando con una persona, y dijo: "¡Oh!, Hermano Branham, se—se dice comida".

5 "¡Oh!, ¿será?". Dije: "Quiero probarle que está equivocado". Le dije: "No tomamos la comida del Señor, tomamos Su cena".

6 Así que nos—nos gusta considerarla como el Señor, como nuestra cena, la cena del Señor aquella noche, no de mañana o medio día. Él, Él la tomó en la tarde, fue Su cena.

7 Ahora, queremos regresar temprano. Y para no comenzar tarde esta noche, el Hermano Carlson me presentará exactamente a tiempo esta noche; "La fe es la sustancia de lo que se espera". Y, no sé, si el Señor quiere, pudiera intentar hablar esta noche, si tuviera un poco, el tiempo suficiente, sobre, *La cuenta regresiva.* El, pues es un Mensajito científico que el Señor me ha dado para los últimos días. Y quizás, si el Señor quiere, pueda hablar de eso esta noche.

8 Ahora, la pasamos de maravilla anoche. Fui allá, dije: "No vamos a orar por los enfermos", y el Señor sanó a los enfermos de todos modos, ¿ven? Amén. A veces podemos decir algo, pero el Señor puede cambiarlo cuando Él quiera. ¿Ven Uds.?, Él—Él es Dios.

9 Ahora quiero leer rápidamente de las Escrituras, para un pequeño texto que yo—yo pensé que podría ayudarnos en esta tarde.

10 Ahora, si él me permitió comenzar a tiempo, quiero tratar de terminar a tiempo, y serían como a las cuatro y media, que sería en unos cincuenta minutos a partir de ahora.

11 Vamos ahora al Libro de los Jueces, el capítulo 16, y leamos los—los versículos 27 y 28, al pasar a la Palabra.

> *Y la casa estaba llena de hombres y mujeres, y todos los principales de los filisteos estaban allí; y en el piso alto había como tres mil hombres y mujeres, . . .* contemplando *el escarnio de Sansón.*
>
> *Entonces clamó Sansón a Jehová, y dijo: Señor . . ., acuérdate ahora de mí, y fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh* Señor, *para que* pueda *de una vez* tomar . . . *venganza de los filisteos por mis dos ojos.*

12 Oremos de nuevo. Señor Jesús, toma este pequeño texto e irriga la Iglesia con él, Señor. Oramos y lo encomendamos a Ti, en el Nombre de Jesús. Amén.

13 Seguramente había unos tres mil filisteos, mirando desde los balcones de las galerías de este gran estadio, cuando ellos dos entraron en el estadio esa tarde. Debe haber sido un día caluroso. Habían estado allá afuera todo el día. Y en esta gran multitud, en lo alto de este gran estadio que había sido construido algo parecido a un hongo al revés; y la columna central en el medio, se extendía más o menos de *esta* manera, y soportaba las dos columnas que sostenían a todos los espectadores alrededor; generales de alta alcurnia y sus mujeres con joyas finas. Todos asomándose a este espectáculo en particular, porque no querían perderse lo que estaba ocurriendo.

14 Hubo preliminares, todo el entretenimiento. Quizás pasaron monitos que—que hacían algunos trucos. Y presentaron varias cosas con las que se entretuvieron, peleas, luchas, y—y—y quizás duelos a muerte, y muchas otras cosas con las que—que se habían entretenido todo el día, ya que era un gran día, pero ahora venía el evento principal.

15 Uds. saben como todos esperamos pacientemente durante los preliminares. Y como esperan el—el evento principal, y allí es cuando todos se preparan y están atentos. Lo vemos en nuestros servicios religiosos, cuando comienzan nuestros—nuestros cantos, y testimonios, y la predicación, y demás; pero el evento principal es ver lo que el Señor va a hacer, ver para qué Él nos ha reunido. Todos estamos expectantes por ver cuál será el final, el evento principal. Es así en cualquier cosa. Siempre estamos atentos al evento principal.

16 Y todos se levantaron para dar un vistazo, para ver lo que estaba ocurriendo, porque les estaban trayendo el evento principal, y lo que vieron fue a un ciego guiado por un muchachito.

17 Los salones habían resonado toda la tarde, en gran borrachera, sirviendo whisky y sus tragos finos; y sus mujeres finas, pintadas y enjoyadas, y grandes generales distinguidos, y todo. Era una gran celebración. Estaban celebrando la victoria. ¡Oh, cómo me molesta decir esto! La victoria que el dios-pez Dagón había tenido sobre el siervo de Dios. Se me hace muy difícil poder decir eso, pero es verdad. Celebrando de esa manera, una victoria sobre el siervo de Jehová. ¡Qué cosa tan vergonzosa! Bebiendo, divirtiéndose, y mujeres pintadas, y enjoyadas, y grandes dignatarios, los fuegos ardían bajo el dios-pez, y qué celebración debe haber sido.

18 Pero la parte más triste, es que miles de años más tarde tengamos que recordar un evento como ese, y cuando el gran Dios del Cielo, Quien Se había propuesto en Su corazón destruir esa nación porque eran paganos, y había enviado a un hombre para hacer el trabajo, y ahora el ídolo dios-pez estaba celebrando una victoria sobre el siervo de Jehová. Jehová en ningún momento perdió; el siervo que Él envió para ello, perdió la victoria.

19 ¡Qué escena!, ¡qué cosa tan vergonzosa fue! El muchacho guió al ciego tambaleante por el—el pasillo, hacia estas grandes columnas centrales, sobre lo cual estaba todo este gran hongo al revés o en forma de paraguas, donde las personas miraban hacia abajo *así*, desde las grandes columnas que se elevaban y sostenían la cosa en pie, esta construcción de piedra que no se podría producir de nuevo hoy. Nadie podría construirla así. ¡Y qué grandioso era aquello! Y miles de los sacerdotes famosos que habían servido al ídolo, con sus pechos todos hinchados, y haciendo todas sus ceremonias y rituales a su ídolo, ya que él había conquistado a Jehová. ¡Qué gran día fue, bebiendo, de juerga, y comportándose así!

20 Y aquí viene el siervo de Jehová, ciego, tambaleante, guiado por un muchachito, a esta gran columna, para divertirlos. El evento principal de diversión era burlarse del propósito ordenado por Jehová para destruir la nación. Y, pues, la nación había tomado aquello que Dios había puesto para destruirlos, y lo habían conquistado y se estaban divirtiendo con él, era el evento principal en su celebración.

21 ¿No los destroza, por poco, tener que mirar eso? Pensar que podría . . . Esta historia realmente nunca debió haber sido contada. Pero probablemente fue contada para—para nuestra amonestación, fue escrita para eso. Humillado, quebrantado, parado en ese momento derrotado, justo entre las dos columnas que sostenían el edificio.

22 ¡Qué símbolo es ese de la iglesia de este día! ¡Cuán simbólico de una raza caída de personas, que se ha vendido al mundo y a eso mismo que en realidad vinimos aquí a conquistar! La iglesia que ha vendido su—su moral, que ha vendido la Biblia, que ha vendido su fuerza, que ha entregado su espada, y que está de pie humillada en la hora cuando las señales inminentes de la Venida de Jesucristo se acercan; cuando ella debería estar lavada, sin mancha ni arruga, de pie para recibir a su Novio.

23 ¡Qué cuadro el que vemos aquí!, un símbolo de la decadencia moral que hay en la nación, esta nación. Y no voy tardar mucho con mis Escrituras, para poder terminar rápidamente. Pero puedo simbolizar eso con la iglesia, con la nación, con la política, y con todo lo que Ud. pudiera señalar hoy, aparte de la Biblia de Dios. ¡Moralmente podrida, la raza humana misma, en una condición terrible!

24 Y ahí bajo ateos e incrédulos que pueden señalar con el dedo a la cara de la iglesia, quienes deberían tener el Mensaje para hoy, y preguntándoles a ellos: "¿Qué significa todo esto?". Y no tienen la respuesta. Ellos no tienen la respuesta. ¿Por qué? Hicieron lo mismo que Sansón. Se han rendido.

25 Pues lo vemos parado allá, y diríamos: "Así que, ¿este es Sansón?". Veamos este cuadro, de este gran y poderoso guerrero. Imaginémoslo, esta tarde, con los hombros anchos, una gran contextura. Y este hombre corpulento está parado allá, cegado, atado con pequeñas cuerdas, y siendo llevado al medio del escenario, humillado, quebrantado, derrotado, y el gran Dios del Cielo mirándolo. Aquí abajo, sus críticos, soldados borrachos mirando con desprecio.

26 Me imagino que ellos parados allí, muchos filisteos aun sentían un escalofrío, al oír su nombre. Sansón fue un nombre poderoso, en su momento; también lo fue el Cristianismo, la iglesia. Y voy a hacer un paralelo con la iglesia, con esta escena. Solo mencionar el nombre de Sansón, y las personas se desmayaban, pues era un hombre como ningún otro que habían visto. Su fuerza iba más allá de todo lo que el mundo jamás había tenido. Era algo sin igual. Muchos lo recordaron mientras lo miraban parado allí en esa condición.

27 Muchos lo miraron desde las galerías y recordaron haberlo visto parado en otra posición. Un día, parado con la quijada de una mula, en su mano, con mil filisteos tendidos alrededor de él, cuando habían huido a las rocas buscando seguridad; parado, movió sus dedos: "¡Vengan, si quieren un poco más!". Pero ahora mírenlo.

28 Muchos de los filisteos, en esa noche cuando fue persuadido por una ramera y en la—en la ciudad de Gaza, ellos cerraron las grandes puertas que habrían pesado toneladas, y lo cercaron y lo atraparon, y enviaron mensaje a los soldados y dijeron: "Ahora

lo tenemos. Lo hemos cercado". Como siempre lo quiere hacer el diablo, cercarlo a Ud. en algo.

29 Pero recuerden cuando Sansón se despertó a la mañana siguiente, o esa noche, más bien, viendo que estaba encerrado; él podía tocar la parte de atrás de su cabeza y saber que todavía era un hijo del pacto de Dios, y no había nada que pudiera encerrarlo. La iglesia una vez estuvo así, también. ¿Qué hizo él? Se levantó, salió por la calle, sacó las puertas de sus bisagras, y se las echó al hombro y subió a la cumbre del monte y se sentó.

30 Muchos de los que estaban allí esa tarde recordaron ese evento. Pero mírenlo ahora, cegado, el hazmerreir, solo una diversión para el enemigo. Todos los poderes que una vez tuvo como protección, para la obra de Dios por lo que él había venido al mundo, le habían sido arrebatados por una mujer.

31 Creo que eso mismo se podría aplicar hoy en día, que una mujer que se hace pasar por la Novia de Cristo, y basa su enseñanza en "una copa de la inmundicia de sus abominaciones, de sus fornicaciones"; ella ha derramado la copa de sus fornicaciones en las bocas de la iglesia de Dios que ha sido levantada para mostrar Sus señales y maravillas, como lo requería la última comisión de Jesús, en Marcos 16. Y ahora hallamos que ella ha tomado el pequeño y fiel grupo de Dios y los ha organizado juntos exactamente como ella misma lo hizo, y los tiene parados desnudos, negando ese Poder, negando el Espíritu Santo, negando el poder de hablar en lenguas, negando el Poder del—del Espíritu Santo para levantar a los muertos, y sanar a los enfermos y echar fuera demonios. Y ahora los filisteos están sobre Uds., y ¿qué van a hacer ahora, desnudos?

¡Oh, lo que debe haber pasado por la mente de ese hombre!

32 Hemos visto lo que debió haber pasado por la mente de los filisteos. Ellos lo conocían. Cuando escucho que uno se acerca al otro, quizás, y dice: "Recuerdo cuando uno decía: 'Sansón', y todos los filisteos corrían como ratas a un agujero. Supe de cuando, digamos, mil hombres marchaban por el desierto, y decían: 'Viene Sansón', soltaban las armas y corrían buscando refugio tan rápido como podían".

33 Pero mírenlo ahora. Está en una condición terrible, atado, todo porque cedió ante una mujer. Y por eso fue. Ella lo despojó de su poder. Ella persistió en averiguar dónde estaba su fuerza. Sabía que él era un hombre grande, pero ellos también tenían hombres grandes. Pero esta Dalila, era una—una verdadera Jezabel. Ella sabía cómo trabajar con él, para atraerlo a ella y decirle que (él) ella lo amaba. Pero, todo el tiempo, ella buscaba descubrir dónde estaba su fuerza.

34 Y eso es lo mismo que la Jezabel ha hecho con la iglesia, ha venido buscando hasta que ha descubierto dónde está la fuerza. Y la fuerza está en la Palabra. "La Palabra es Dios".

Y ella finalmente descubrió donde estaba esa fuerza, y la llevó a Nicea, Roma, y le rapó sus guedejas. Y ahora han tomado lo que quedó de aquello, y los llevan de vuelta al Consejo Mundial de Iglesias, y les raparon sus guedejas de nuevo. Es un rapado constante, sacando *Esto*, y: "*Esto* no significa *eso*. Los días de los milagros han pasado. No existe *esto, aquello,* lo *otro*". Ellos, ellos encontraron donde estaba la fuerza, sustituyendo bautismos y apretones de manos y todas estas otras cosas, en lugar de la verdadera Palabra de Dios no adulterada.

35 Esta Palabra es Dios, que fue dada a su Iglesia para derrotar al mundo y a los diablos, y a la enfermedad, y para echar diablos, y a la Iglesia no se le dio ninguna denominación. A la iglesia se le dio la Palabra; Esa es su fuerza. Pero han cortado *Esto*, han cortado *Aquello*, y han rapado *Esta* guedeja, y han rapado *Esa* guedeja, al punto que ella está rapada hoy, como una hermana católica, rapada, al punto que aceptó un montón de credos hechos por el hombre como su doctrina, exactamente como el profeta dijo que ella lo haría. Y aquí está hoy, humillada. Y el Dios del Cielo ha elegido a pescadores ignorantes, y demás, y en aquello ha descendido y Lo ha probado, que Él todavía es Dios, y ellos no pueden responderle a su congregación en cuanto a Eso porque no está conectado con ninguna denominación. Y ella se encuentra humillada, cuando debería estar parada en su fuerza.

36 Si la iglesia de hoy se parara como lo hizo en el Día de Pentecostés, si la iglesia de hoy se parara como lo hizo en los días de Ireneo, y en los días de San Martín, o en los días de Policarpo, ¡cuando la Iglesia marchaba directo a la muerte antes de desobedecer cualquier Palabra de Dios! Ireneo, Martín, todos esos hombres, se aferraron a ese bautismo en agua en el Nombre de Jesucristo. Cada uno de ellos se aferró a ese bautismo del Espíritu Santo, los profetas, señales y maravillas.

37 Y hoy se han alejado de eso. ¿Qué sucedió? Dalila sabía dónde estaba la fuerza. Y si ella lograba que esos seminarios se alejaran de aquella Palabra, hacia una teología hecha por el hombre, ella los tendría, entonces sería fácil atarlos y guiarlos al Concilio Mundial de Iglesias, este concilio ecuménico.

Uds. dicen: "Ud. no tiene ningún derecho".

38 Sigo siendo un ciudadano americano. Tengo derecho a libertad de expresión. Así es. Seguro que la tengo. Fíjense, esa es la pura Verdad.

39 ¡Oh, cómo debe haberse sentido!, ¡lo que debe haber pasado por la mente de ese hombre, mientras estaba allí de pie, ciego!

40 Ahora, Jezabel sabía, o no Jezabel, sino Dalila sabía, que si podía sacarle los ojos, asunto terminado.

41 Y eso es exactamente lo que la Dalila de este último día le ha hecho a la iglesia, sacarles los ojos, a la promesa de Dios, y

les ha vendido una gran denominación intelectual. A todos les gusta comprar, . . . decir: "Yo pertenezco a la Primera iglesia. Yo pertenezco a la de por *aquí*. Yo . . . ". ¿Ven?, ¡siempre y cuando el diablo pueda sacarle a Ud. los ojos a la Palabra de Dios y a la promesa de Dios! No importa lo absurdo que suene, es la promesa de Dios.

42 Ahora, yo no estoy apoyando sectas, en lo absoluto, pero esas sectas se conocen por sus obras. Y así también la Iglesia de Dios se conoce por Sus obras. Pero estoy tratando de decir lo que Dalila le ha hecho a Sansón.

43 Ahora veamos el lado de Sansón, lo que debe haber pasado por la mente del hombre mientras estaba parado allí. Todas las grandes victorias que tuvo antes, deben haber pasado por su mente. El programa ya ha comenzado, el espectáculo de la tarde está a punto de comenzar. El público expectante está pensando en lo que él fue, y aquí está parado pensando en lo que él fue. Pero por causa de una mujer que lo sedujo, el cuadro había cambiado, de lo que debería ser. Dios levantó a Sansón para destruir esa nación, fue exactamente para eso que él vino.

44 Si Dios solo puede encontrar un hombre, eso es todo lo que Él necesita, un hombre que pueda rendirse completamente a Él. Él no toma un ejército; Él nunca usó eso. Él solo usa un hombre.

45 Ahora, Sansón le dio a Dios su fuerza para usarla, pero él no le dio a Dios su corazón. Le dio su corazón a Dalila, y le dio su fuerza a Dios.

46 Pero Ud. tiene que rendir alma, cuerpo, espíritu, fuerza, todo lo que Ud. es, a la voluntad de Dios, y llegar a ser un prisionero Suyo. Ud. va a ser prisionero de alguien. Ud. no se pertenece a sí mismo. Ud. es prisionero de alguien. O Ud. es un prisionero del diablo, conociendo esta Verdad y no rindiéndose a Ella, o un prisionero del—del mundo, y o se rinde a Dios, lo uno o lo otro. Ud. o es prisionero del diablo, del pecado, o es prisionero de Dios, de la justicia. Ud. es lo uno o lo otro.

47 Y ahora Sansón piensa en las grandes victorias que había ganado. Sin duda le vino a la mente cómo, cuando él era un muchachito, que Dios lo había vindicado, le había dicho a su madre lo que debía hacer; no beber sidra, o—o cuidar lo que comía, pues estaba dando a luz un nazareo. Cómo ella le peinaba el cabello, y le decía: "Hijo, estas guedejas, son un pacto con Dios, de que tu fuerza estará allí. No, nunca lo entregues. No, nunca reveles tu secreto. No renuncies a eso. Sobre todas las cosas, guárdalo".

48 Jesucristo le dijo a la iglesia que: "Los cielos y la tierra pasarán, pero Mi Palabra no pasará. Y quienquiera que quitare una Palabra de Ella, o le añada una palabra a Ella, su parte será quitada del Libro de la Vida". La iglesia debería meditar en eso

ahora que estamos en este caos, en esta hora, ante . . . antes de la Venida del Señor Jesús, en cualquier momento, para un Rapto.

49 Las grandes victorias que podemos señalar, en los días pasados, en la reforma, en los días de Ireneo y San Martín, Patricio, y los que protestaron contra esas organizaciones.

50 Y cuando Lutero salió y protestó contra esa primera organización, la iglesia católica, y el grupo que lo siguió regresaron y se organizaron después de él.

51 Cuando John Wesley salió del anglicanismo y, tan pronto como Wesley partió, se organizaron apenas él se fue.

52 Y los pentecostales originales salieron de las denominaciones. Esa era una palabra maldita para Uds. Pero: "Como un perro va a su vómito, y una puerca a revolcarse", Uds. han regresado directamente a lo que nacieron para derrotar. ¡Aleluya! De hecho, eso me lastima el corazón aún más que pensar en la victoria que Dagón tuvo allá sobre Sansón. Yo veo lo que Jezabel tiene sobre la iglesia. Y por eso dedico toda fuerza y cada fibra de mi ser, queriendo protestar contra esa cosa, y llamar a esa iglesia a su lugar de arrepentimiento. Sus madres, sus padres, fueron expulsados de esas organizaciones. Salieron de ellas y protestaron contra eso, y aquí sus hijos se han dado la vuelta directamente y han entrado de nuevo en la cosa de la cual ellos salieron. Si ese no es un cuadro de Sansón, ¡de lo que hizo Dalila!

53 ¡Cómo deberíamos dejar que esos pensamientos pasen por nuestra mente, de las grandes victorias! No me alcanza el tiempo para terminar esto y cumplir mi palabra con Uds.

54 Y en cuanto a Dios, que lo levantó para este propósito, y allí está entre esas dos columnas, cegado, derrotado, humillado. Seguía siendo el mismo corpulento de siempre, pero sin su fuerza.

55 La iglesia, a decir verdad, es más poderosa en membrecía que nunca. Pero ¿dónde está la Palabra, la fuerza, siendo manifestada? Les fue cortada, por el poder rasurador de sus organizaciones.

56 Él le había fallado a Dios. No solo le había fallado a Dios, sino que le había fallado a su propio pueblo. Él era un fracaso total. Ahora él estaba prisionero de la mismísima nación que Dios lo levantó para destruir.

57 Y aquí está la última organización de la iglesia, Pentecostés, esta tarde, tan derrotada como lo estaba Sansón. Quizás Ud. no lo crea. Pero si tan solo abre su mente a la Palabra, verá que es la Verdad.

Lo tenían haciendo trucos, para entretener.

58 Como alguna vez dije, no hace mucho tiempo. Estos Hombres de Negocios del Evangelio Completo, con todo el amor que les

tengo, y en su revista, publicando: "el Santo Reverendo Padre *Fulano de tal*". ¡Uds. pobres, engañados, pentecostales ciegos! ¿Qué pasa con Uds.? ¿No saben que nuestro Salvador dijo: "No llaméis 'Padre' a nadie en esta tierra"? ¿No se dan cuenta que el diablo solo está tomando a alguien que ha sido echado de una de esas allá, acá afuera, y solo se está burlando de Uds.? Ellos no van a entrar. No dejen que nadie les diga que lo harán.

59 ¿Qué pasa con esta iglesia engañada? El mundo les ha sacado los ojos. ¿No saben que Jesús dijo que eso sucedería? Y cuando la virgen durmiente vino a comprar aceite, nunca lo consiguió. Allí está la virgen durmiente: luterana, metodista, presbiteriana. Ellos no lo están recibiendo. Puede que hablen en lenguas y salten, pero eso no significa nada. Yo he visto a paganos hacer lo mismo, y adoradores del diablo, hablar en lenguas y saltar, y cantar y gritar; beber sangre de un cráneo humano, e invocar al diablo y hablar en lenguas. No confíe Ud. en sensaciones. Es la Palabra de Dios la que no pasará.

60 Allí está ella, derrotada, tal como Sansón estaba derrotado, haciendo trucos ahora. Satanás se pone de pie y se ríe de ellos, diciendo: "Miren, ellos dicen que creen la Biblia. ¡Miren!". Diciéndole a todos los Ángeles del Cielo: "Miren, miren, ellos—ellos—ellos—ellos, sí, son creyentes de la Biblia, cada uno de ellos, mírenlos a todos reuniéndose. Voy a derribarlos, a cada uno, seguro que sí". Guiarlos adentro, exactamente como lo dice la Escritura. Ellos tienen que hacer eso. Allí están, derrotados. Dalila; con sus ojos perforados para que no puedan ver la Verdad.

61 Jesús les dijo a los fariseos: "Tenéis ojos y no podéis ver. Tenéis oídos, y no podéis oír". ¿Por qué? Dijo: "Porque Isaías lo dijo". Él citó la Palabra, al profeta. El Dios Mismo, Jesucristo, se refirió a la Palabra de Su profeta.

62 Y, hoy, el Espíritu Santo les está devolviendo la memoria. "Impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios", mujeres con las caras pintadas, usando pantalones cortos, comportándose como el mundo, cortándose el cabello y haciendo todo eso, "teniendo apariencia de piedad, pero negando la Eficacia de Ella". Bueno, sus propias obras prueban que Ud. no cree. El Espíritu Santo, en la Palabra, apuntando de nuevo a la Palabra.

63 "¡Oh!" dice Ud., "yo Lo tengo". Cuando Ud. toma medicina para una enfermedad, si no funciona, mejor cambie su medicina, Ud. morirá en sus pecados.

64 Esa nación, el propósito mismo, aquello mismo que habían venido a destruir, Sansón, ahora es una víctima.

65 ¡Y también lo es la iglesia! Surgió para avergonzar el denominacionalismo y el mundo en la denominación, y Uds. han entrado directo a la denominación. Y al hacerlo, no pueden

seguir las Escrituras, todas tienen una idea diferente, así perdieron Uds. su fuerza. ¡Ese diablo cegador!

66 Permitió que la seducción de una mujer lo—lo alejara de la Palabra de Dios. Ahora Uds. dicen: "Hermano Branham, no fue así". Sí era la Palabra de Dios. Dalila sacó a Sansón de la Palabra de promesa.

67 Y así también la Jezabel de este día apartó a la iglesia, seduciéndola de la Palabra de la promesa, la Santa Biblia de Dios. ¡Oh, igual, exactamente igual! ¿Qué hicieron? Se lo permitieron a Jezabel, mencionado en Apocalipsis el 17, Apocalipsis, capítulo 17, la iglesia católica allí representada. Y ellos mismos les dicen que son ellos. Ellos no . . . Su propio libro lo dice. Ellos no andan con rodeos. ¿Cuántos han llegado a leer sus propios escritos? Uds. saben que eso es verdad. [La congregación dice: "Así es".—Ed.] Dicen que es la iglesia católica representada. Correcto. Y recuerden: "Ella era la madre de las rameras. Ella era una prostituta, y la madre de las rameras". ¿Ven?, tenían que ser iglesias; no ellos, eran ellas, las iglesias protestantes, "madre de rameras". Tan pronto como se organizaron, hicieron lo mismo que hicieron allá, se despojaron de la Palabra, y tienen que seguir las instrucciones de alguna organización.

68 Yo sé que esto no es popular, pero es la Verdad. No tengo grandes programas de radio y televisión que apoyar. Que Dios me ayude a no tenerlo nunca. Solo hay algo que quiero, y es el apoyo de Jesucristo, por Su Palabra. Que Él vindique que estoy diciendo la Verdad, por Su Palabra; no algo falso, manufacturado, sin fundamentos; sino el genuino Espíritu Santo Mismo, Quien toma la promesa de este día y muestra que es la Verdad. Eso es todo lo que anhelo ver. Como dijo Jesús: "Si no hago las obras de Mi Padre, entonces no Me creáis".

69 ¡Ahora ciegos! ¡Oh!, Uds. dicen: "No estamos ciegos". ¡Uds. están ciegos! La Biblia dice que lo están. Todo lector de las Escrituras sabe que esta es la Edad de la Iglesia de Laodicea. ¿Cuántos lo creen? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Entonces, la Biblia dice que: "La iglesia de Laodicea está ciega, desnuda, y no lo sabía". Esa es la parte peor, ella ni siquiera lo sabe. Ella es peor que todas las otras edades de la iglesia juntas.

70 "El buey conoce el pesebre de su señor, o el establo, y la mula conoce su pesebre, y" Él dijo, "Mi pueblo no".

71 ¡Ciegos, espiritualmente ciegos! ¿Ciegos a qué? A la Palabra de Dios. Completamente ciegos, y no Lo quieren ver. Y uno les habla; ellos responden: "¡Oh, sí!, tengo—tengo la intención de hacerlo", pero ninguno de ellos lo hace. No pueden hacerlo y mantener su compañerismo en una organización; los echarán allí mismo a patadas.

72 Allí está ella, Dalila le afeitó sus guedejas. Ahora él está—él está con el pelo corto, como las mujeres allí, igual. Ahora mírenlas, derrotadas, tal como estaban ellos.

73 Los ministros, los mensajeros pentecostales de los primeros días, Uds. nunca les hubieran hecho creer a aquellos hombres que sus propios hijos organizarían seminarios, lo cual, por la Palabra de Dios ellos criticaron, y de los que salieron. Así es. ¿Qué tenemos, por estos seminarios? Ellos han traído el mundo a la iglesia. Un ministro anciano solía cantar:

Bajamos la guardia, cedimos ante el pecado.
Bajamos la guardia, las ovejas salieron, pero
¿cómo entraron las cabras?

74 Uds. bajaron la guardia, se alejaron de la Palabra. Cuando Eva bajó la guardia, a los razonamientos intelectuales de Satanás, entró la muerte; y la guardia con la que Dios la tenía protegida, era Su Palabra de promesa. Y la hemos sustituido por otra cosa, un credo, en lugar de la Palabra. Amén. Uds. saben que esa es la Verdad.

75 ¿Qué tenemos, el pueblo pentecostal hoy en día? Demasiados Rickys. Esa palabra, Elvis y Ricky, nunca se oyeron en otros días. Es una palabra, es el nombre para este día. Armoniza con esto. Eso tiene un significado.

76 Ud. dice: "Un nombre no significa nada". Entonces, ¿por qué Él cambió el nombre de Abram, a Abraham? ¿Por qué cambió el nombre de Saulo por el de Pablo? ¿El nombre de Simón a Pedro? ¿Por qué Él cambió Su Propio Nombre?

77 ¿Por qué cambió Jacob a Israel? No fue sino hasta que él luchó con el Señor, no fue sino hasta que hubo vencido. Y cuando Jesús venció a la muerte, el infierno y la tumba, la Biblia dice que "Él recibió un nuevo Nombre". ¡Y cuando Jacob venció!

78 Y si la Iglesia puede vencer, dejará de decir: "Soy metodista, bautista y presbiteriana". Cuando pueda vencer sus credos y al mundo que la ha metido allí, ella volverá como la Novia de Jesucristo, la Señora Jesucristo. Amén.

¡Qué espectáculo más triste, ver a Sansón parado allá!

79 Mujeres con cabello corto, usando pantalones cortos, caras pintadas; y pentecostales, llamándose a sí mismas Cristianas, cantando en el coro.

80 Estuve en la Asamblea Pentecostal no hace mucho tiempo, en una gran ciudad donde vive un gran hombre famoso. Y las reuniones crecieron tanto que tuve que trasladarla a un lugar grande, y tenían el coro pentecostal exclusivo. Y no se dieron cuenta de que yo estaba detrás de las cortinas, orando. Y todas las muchachas en esa fila de unas treinta y cinco muchachas y treinta y cinco muchachos, para cantar *El Mesías,* tenían maquillaje y el cabello cortado. Y cuando David duPlessis estaba

recogiendo una ofrenda misionera, actuaban como si fueran el ciego Bartimeo, de prisa mientras pasaban el plato de ofrenda. Esos son los nietos pentecostales. No es un siervo de Dios pentecostal con el bautismo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo no se burlará de Su Propia Palabra. No puede hacerlo y seguir siendo el Espíritu Santo. Pero a eso han llegado Uds. ¡Oh, Sansón, comienza a pensar un poco!

81 Recuerden, estas cintas se graban y se envían alrededor del mundo. No le estoy hablando solo a este grupo aquí.

82 Sansón comenzó a pensar en sus errores. ¡Oh! Y empezó a pensar en lo que fue una vez.

83 Pentecostés, piensen en lo que Uds. fueron hace mil novecientos años. Iglesia, católico, protestante, piensen en lo que Uds. fueron hace mil novecientos años, y miren lo que son hoy. Estudien un poco.

Solo me quedan unos ocho minutos, para cumplir con mi palabra.

84 Fíjense, pero mientras él estaba parado allí, él lloró, empezó a recordar sus errores. Y cuando empezó a pensar en lo que él . . . le había pasado . . . Él estaba ciego, por lo que ya no podía ver, él—él había aceptado otra cosa, por el amor a esta mujer, eso fue lo que lo atrapó, y después ella lo rechazó.

85 ¡Oh, cómo pudiera hablar aquí de esta trampa que Satanás ha puesto para la iglesia! Solo ciegan sus ojos a la Verdad y, eso es, entonces ellos lo tienen a Ud. ¡Y si Ud. tan solo lo supiera! Uno de estos días Dios se los va a probar a Uds., lo que es la marca de la bestia. Ajá. Fíjense, pero una vez cegada, allá se encuentra ella.

86 Y allá estaba parado él. Y él comenzó a recordar esos asuntos de sus errores, donde había dejado el camino estrecho, angosto, donde se había alejado de la promesa de Dios. Y él clamó: "Señor, ¡venganza por mis ojos!". ¿Por qué lo hizo? Sabía que había una posibilidad.

Ahora es cuando quiero que me escuchen.

87 Sansón debe haber pensado en todo donde se había apartado del camino. Lo vio en ese momento, ya muy tarde. Él lo vio, donde había dejado el camino, y pensó: "Debe haber una posibilidad de que Dios responda". Él sabía que si se podía arrepentir y hacer que Dios viera que estaba arrepentido de su error, había una posibilidad de que Dios aún cumpliera Su promesa.

88 Dios lo hará. Él va a hacerlo. Es igual hoy, ¡Dios va a tener esa Iglesia! No se preocupen, Ella va a estar allá. El Espíritu Santo se moverá tanto en la Iglesia que la Iglesia y Cristo serán el mismo Espíritu. Lutero entonces se puso de pie, en justificación; Wesley se puso al ritmo del palpitar del amor, de la santificación; pero esto llega a la cabeza ahora; ¿ven?, más que eso. Ella se denominó, y el labrador vino y podó la vid; murieron, no volvieron nunca

más. Ellos nunca más volverán. Pero aún así hay una semilla de Vida allí que viene madurando.

89 Pero, fíjense, Sansón pensó que debía haber una—una posibilidad. Él captó la idea.

90 Pero la parte triste es que hoy la iglesia no capta eso. No se dan cuenta de que existe la posibilidad de un avivamiento. No se dan cuenta de la posibilidad. Ellos aún no han captado la visión. Se han quedado quietos.

91 "¡Oh!" dicen ellos, "pues, Hermano Branham, ¿qué está haciendo Ud.?".

92 ¡Oh, yo sé que Uds. aplauden y tienen grandes reuniones, y brillan con oropel mundano! Uds. tienen que asistir a los lugares más grandes; tienen que tener la mayor cantidad, el mejor entretenimiento. Tienen que hacer *esto, aquello,* o lo *otro*. Su pastor debe ser un erudito del seminario con un título de doctor. O, Uds. no pueden decirle a sus vecinos allá que su pastor es un hombre insignificante que salió del maizal, que fue salvo. Él es: "Nuestro pastor es el Doctor LL.D. *Fulano de tal*". Para mí, eso significa que así de lejos está de Dios. Eso es todo, así de lejos, porque el intelecto siempre lo aleja. ¡Oh, Ud. brilla con erudición!

93 Y otra cosa, acerca de todo este evangelismo moderno hoy en día, desde Pentecostés allá en el pasado, es un espectáculo de Hollywood. Sí, Uds. ciertamente brillan con eso, como los oropeles en el salón del dios-pez Dagón. Pero ese oropel y la erudición, y el espectáculo intelectual con un gran brillo, no dejando que el público vea cualquier derrota y demás, todo eso, concepciones intelectuales del Evangelio, y así sucesivamente, eso no trae el Poder de Dios para hacer que las mujeres dejen de cortarse el cabello, y que los hombres actúen como deben, para tomar su lugar en la casa y criar a sus hijos como deberían. Eso no trae el Espíritu de Dios.

Sansón estaba parado allí, tan voluminoso como siempre.

94 Y la iglesia es más poderosa en miembros que hace cuarenta años, pero ¿dónde está el Espíritu de Dios? ¡Oh, vaya! ¿Dónde está el Espíritu de Dios en ella? Veo el espíritu de Hollywood. Veo el espíritu del mundo. Veo el espíritu del encanto. Constantemente, llevo quince años predicando en contra de eso, y cada vez es peor. Puedo verlo, y puedo ver el espíritu allí. Pero ¿dónde está el Espíritu de Dios que puede captar a Dios, que puede reconocer la Palabra Misma cuando Se manifiesta, que puede reconocer la Verdad? Solo el Espíritu de Dios puede hacer eso. Así es. Ud. puede escoger brillo, apariencia, espectáculo.

95 Sansón tenía el mismo gran cuerpo que siempre había tenido, pero su fuerza le había sido quitada.

96 La iglesia, Pentecostés hoy, afirma; creo que hace tres años, el *Sunday Visitor* de la iglesia católica, dijo que tuvieron "un millón de conversiones al catolicismo en un año, pero la iglesia pentecostal tuvo un millón quinientos mil, más que esas". Bueno, ¿y qué consiguieron con esto? Yo preferiría haber tenido cinco que pudieran rendir su vida a Cristo. Él puede hacer más con cinco hombres, o un hombre, rendido, que con cuarenta millones afuera. ¿Qué significa los miembros? Solo significa otra cosa, que Ud. está cegado y añadiendo más fuerza a la ramera. Correcto.

Fíjense, la iglesia hoy no está dispuesta a pagar el precio.

97 Sansón oró la oración correcta: "Señor, déjame morir con este enemigo". ¡Oh, vaya!

98 Allí lo tienen. Ud. no quiere morir a su orgullo. Ud. no quiere morir a las cosas del mundo.

99 Ahora, recuerden, estoy hablándole literalmente a miles alrededor del mundo, cuando digo esto. ¿Ven? No solo estoy hablando aquí en Chicago; estoy hablando al mundo.

100 Ud. no quiere morir, pero es la única manera para que haya una posibilidad de avivamiento. Ud. Sansón cegado, ¿no puede ver que esa Dalila le ha cegado los ojos? Y la única manera en la que Ud. podrá traer de vuelta la fuerza a la iglesia, es morir al enemigo que lo tiene en este sistema mundano.

Sansón dijo: "Muera yo con el enemigo".

101 Hay un gran precio que pagar. Ud. tiene que morir a la cosa que lo ha traído a esto. Ud. tiene que morir a lo que lo ha traído, Uds. pueblo pentecostal, a donde se encuentran esta tarde. Uds. tienen que morir a eso.

102 Sansón estaba dispuesto a pagar el precio para recuperar el poder de Dios en su vida de nuevo.

103 ¿Me pregunto si la iglesia, esta tarde, está dispuesta a pagar el precio y morir con el enemigo, la cosa, toda su popularidad, y todo su *esto, aquello,* o lo *otro,* solo para ver el poder de Dios de nuevo en Ud., y llegar a ser un prisionero de Jesucristo?

104 ¡Oh!, los escucho a algunos de Uds. decir: "¡Oh, sí!, nosotros, estamos teniendo avivamientos". Pero son avivamientos denominacionales. Los unitarios quieren tomar a todos los trinitarios y hacerlos a todos unitarios. Los trinitarios quieren tomar a todos los unitarios y—y hacerlos trinitarios. La iglesia de Dios quiere conquistar a la iglesia de Dios de la Profecía. Uno quiere tomar al otro, hacer grandes denom-. . . ¿No se dan cuenta de que solo están sirviendo a los hombres?

105 Somos hermanos. No hay ninguna denominación que pueda separar el amor de Dios. Somos hermanos. "En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, cuando tuviereis amor los unos por los otros".

Dicen: "Y ¿por qué los está regañando entonces?".

106 El amor es correctivo. Si el amor no corrige, entonces no es amor. Si Ud. ve a su hijo en la calle y no le da un poco de estimulación protoplasmática posterior, Ud.—Ud. no es un buen padre. Pero una verdadera madre o padre le dará unas nalgadas, le hará saber que tiene que salir de esa calle, o morirá. Eso es amor genuino. Pero decir: "Junior, querido, no lo sé. Tú, tal vez no deberías estar allá afuera a esta hora del día, el tiempo final, cuando los carros pasan tan rápido". ¡Oh, tonterías!, Ud. predicador afeminado, sin la audacia para tomar la Palabra de Dios y llamar a lo blanco, blanco y a lo negro, negro, a lo bueno, bueno y a lo malo, malo. Pero lo hacen.

107 Sí, claro que tenemos avivamientos, pero miren su moral después de estos avivamientos. Eso no los cambia ni poquito; se apartan más de Dios y constantemente se van al mundo. Fíjense.

108 Sansón sabía lo que sucedería si recibía respuesta a su oración.

109 Pero nosotros aún no hemos considerado el costo. ¿Qué sucederá si Dios responde su oración de Ud. convertirse en un verdadero y genuino hijo de Dios? Ud. sabe que quedará por fuera de su denominación, inmediatamente. ¿Y esas mujeres con las que Uds. juegan naipes y todo eso? ¡Oh, no! Ud. estaría fuera, y eso es todo. Mejor considérelo, primero.

110 Pero Sansón dijo: "Muera yo". Estaba dispuesto a pagar el precio. Y él sabía . . .

111 Escuchen con atención ahora esta declaración. Él sabía que en su condición actual de descarriado nunca podría afrontar el desafío de esa hora. Sin embargo, seguía siendo el mismo hombre de siempre, en sus músculos. Su cuerpo seguía siendo grande como siempre. Él estaba más musculoso que antes, y podía levantarse con su brazo en cualquier momento, probablemente más grande, porque había estado moliendo en el . . . haciendo un trabajo más pesado.

112 Nosotros tenemos mejores iglesias, mejores edificios y todo, pero ¿dónde está nuestra fuerza, espiritualmente hablando? ¡Oh, podríamos hacer una votación en la nación! Seguro, podríamos hacer estas cosas, pero eso—eso no es de lo que estoy hablando. Estoy hablando de la Presencia de Dios que sea reconocida entre nosotros; para eso deberíamos vivir.

113 Él sabía que su condición descarriada no podía enfrentar el desafío de esa hora.

114 Y así también lo sabe la iglesia ahora. No podemos hacerlo bajo esta condición. Ud. no puede hacerlo. Las denominaciones no vindican la Palabra; niegan la Palabra. La propia denominación niega la Palabra tan pronto como se

denomina. El asunto mismo, para empezar, Ud. se pasa al otro lado. Eso niega la Palabra. Todos esos . . .

115 Solo me queda un minuto o dos. Pero fíjense, dándome prisa ahora y cumpliendo con mi palabra.

116 Todos esos momentos, todos estando de pie allí, y estos pensamientos les pasaban por la mente; y confío que pasen por la suya. No se dieron cuenta mientras, Sansón, sus pensamientos le pasaban por la mente. Tal vez se pasaban la botella y bebían de nuevo. Sus bonitas mujeres de Hollywood paradas allí con el cigarrillo en la boca, si es que existió tal cosa en ese día; no creo que hayan caído tan bajo en ese día. Pero se acomodaban el cabello y tomaban otro trago, y gritaban: "¡Hola, José, o Juan, o tú por allá arriba! Anoche jugamos a las cartas, estuvimos en una gran fiesta". [Cinta en blanco.—Ed.]

117 "Hay una posibilidad de que Dios me escuche. Hay una posibilidad". Y mientras él pensaba, los filisteos no se habían fijado en él, cuando este niño le había desatado las manos, dando un paso atrás. Le dijo: "Pon mis manos sobre la columna". "Hay una posibilidad". ¡Oh, vaya!

118 Yo desearía que la iglesia pudiera ver eso. Hay una posibilidad de un verdadero avivamiento.

119 ¿Qué hizo él? Levantó sus cuencas (no tenía ojos) hacia Dios. No vieron el susurro de sus labios, en sincera confesión.

120 No nos sirve un simple, "Señor, perdóname a mí y a Jim, a Joe y a todos nosotros. Amén". Necesitamos una limpieza sincera, desde el púlpito hasta el conserje.

121 No vieron las lágrimas que salían por esas cuencas donde una vez tuvo ojos. No se fijaron en el susurro de sus labios. Sus ojos, lágrimas salíferas brotando de las cuencas. Él quería que Dios vindicara Su Palabra una vez más, para probar, como yo le digo a esta Dalila hoy, o a este Sansón, mejor dicho: "¡Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos!".

122 "Una vez más" pensaba él, "que sucediera. ¡No una nueva denominación, no algo nuevo sectario, sino una Palabra vindicada de Ti, Dios! Yo sé que Tú aún eres Dios. Heme aquí ciego; me he descarriado; no soy digno de vivir. Permíteme morir con este enemigo. Me levantaste para destruirlo, y Te he fallado, Señor, pero existe la posibilidad de que Tú me escuches. ¡Una vez más, Señor, una vez más!". Oró con profunda sinceridad. Él sabía lo que venía. "¡Señor, solamente esta vez más! ¡Una vez más déjame ver a Jesucristo como era ayer!". Cuando hizo esa oración, y las lágrimas rodaron de sus mejillas, ¡con profunda sinceridad de confesión!

123 Eso es lo que la iglesia necesita. Confesar que están errados. No me importa lo que diga el doctor Jones, o lo que cualquier otro dice. Si están alejados de la Palabra de Dios, confiésenlo, que

están errados. Clamen: "¡Una vez más, Señor, una vez más! ¡Una vez más, Señor, una vez más! ¡Cobra venganza por mi ceguera sobre estas denominaciones! Y dame fuerza, Señor, para sacudir este mundo denominacional, con Tu vindicación. Dame fuerza, Señor. ¡Una vez más pruébalo!".

124 Él sabía el resultado si su oración era respondida. Sabía, con profunda sinceridad, llorando: "¡Una vez más, Señor!". Y mientras oraba, y en su sincera confesión, cada fibra de su cuerpo comenzó a vibrar.

125 ¡Oh, Dios!, si el Cuerpo de Jesucristo pudiera pararse como uno, y toda fibra en cada miembro comenzara a vibrar nuevamente con el bautismo literal del Espíritu Santo; no con nuevos miembros y estrechando las manos, y algún credo.

126 A medida que la fuerza comenzó a entrar en esos grandes músculos, cada fibra comenzó a girar. Él empezó a sentirse como antes, y dio un empujón. Y, al hacerlo, la gran pared cayó.

127 Hoy, todo lo que necesitamos hacer, para ver que caigan estos muros denominacionales, es entrar en una sinceridad profunda ante Dios, para sanar estos ojos cegados que han sido cegados a la Palabra de Dios.

128 Esa fue la victoria más grande que tuvo Sansón, porque estaba dispuesto a confesar, sobre cada enemigo, primeramente, al que fue levantado para destruir.

129 ¡Oh, Pentecostés, párense en su puesto esta tarde, su puesto del deber de la Palabra de Dios! ¡Arrepiéntase y clame en voz alta: "Señor Dios, una vez más"! Déjenme decirles algo. Será mejor que destruyan a su enemigo antes de que su enemigo los destruya a Uds. Así es. Comiencen de nuevo las reuniones de oración a la antigua, el verdadero arrepentimiento piadoso, el servicio al altar de toda la noche. ¡Oh, Pentecostés, escúchenme! Salgan, ¡oh!, salgan de esta corrupción que Jezabel ha obrado entre Uds. Salgan, salgan rápido, y vuelvan a la Palabra del Señor, lejos de este espectáculo de Hollywood. Vuelvan con todo su corazón, regresando a la Palabra de Dios. Vuelvan al Poder del Espíritu Santo. Uds. mujeres vístanse como mujeres, Uds. hombres actúen como hombres, como hijos e hijas de Dios. Den vuelta, ¡oh!, den la vuelta de este sistema de Jezabel que los está ahogando y cegando. Dios ayúdanos a tener un verdadero arrepentimiento; no se puede hacer a medias.

130 Lo pienso para hoy, en este momento que se me ha agotado el tiempo, que deberíamos ponernos de pie y clamar, con nuestras manos levantadas: "¡Señor, una vez más! Una vez más, ¡oh, Señor, una vez más!".

131 Pongámonos de pie, todos los que estén dispuestos a hacerlo, para ver un avivamiento; los que estén listos para morir a este espectáculo de Hollywood; todos los que estén listos para morir,

para ver "el Poder de Dios venir a Sión, y con alegría, en todo Su santo monte nada dañará ni destruirá".

132 Levantemos nuestras manos y clamemos: "¡Una vez más, Señor!". ¡Una vez más, Señor! ¡Una vez más, Señor! Una vez más, Señor, envía el Espíritu Santo, con un Viento recio que sople como lo hiciste en el Día de Pentecostés. Amén. [La congregación continúa en oración y alabanza a Dios.—Ed.]

Una Vez Más SPN63-0804A
(Once More)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo por la tarde, 4 de agosto de 1963, en el Marigold Center en Chicago, Illinois, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2021 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org